



COAG

Canarias

NOTICIAS

Domingo, 1 de diciembre de 2024

Actualidad Agrícola y Ganadera en **Canarias**

“Los/as agricultores/as y ganaderos/as somos imprescindibles”

LA PROVINCIA

DIARIO DE LAS ISLAS

PORTADA

LA FIEBRE POR EL 'ORO VERDE' ARRASA CON CINCO TONELADAS EN TRES HORAS EN LA FERIA DEL AGUACATE DE MOGÁN (*)

La IX Feria se queda sin existencias a las pocas horas de comenzar y vende 1.000 kilos de mango y 2.500 kilos de naranjas entre otras frutas y alimentos

La furia por el 'oro verde' dejó ayer sin existencias a los productores que participaron en la IX Feria del Aguacate de Mogán en tres horas. Según



COAG
Canarias

Las Palmas de Gran Canaria: C/. Miguel Sarmiento, 2 – 35004. Telf. 928 369 806 – Fax. 928 385 634

La Aldea de San Nicolás: Avda. Los Cardones, 25 – 35470. Telf. 928 885 085 – Fax. 928 891 288

Santa María de Guía: C/. Sancho de Vargas, 19, interior bajo – 35450. Telf. 928 896 790 – Fax. 928 896 790

Tenerife (Tegueste): Ctra. El Portezuelo-Las Toscas, 269. Telf. 922 299 655 – Fax. 922 242 060

datos de la organización, se vendieron más de cinco toneladas del denominado como oro verde, así como unos 1.000 kilos de mango y 2.500 kilos de naranjas. Además, la jornada dominical atrajo a la feria a unas 10.000 personas, que llegadas desde varios puntos de la isla e incluso de Europa, aprovecharon el buen tiempo y la oportunidad de adquirir aguacates a buen precio para visitar el municipio moganero.



Canarias7

PORTADA

ASÍ TRABAJAN LAS GRANJAS QUE PRODUCEN LECHE Y FILETES BAJOS EN CARBONO

Más de un centenar de ganaderías españolas participan en un proyecto europeo que quiere reducir la huella de carbono de la producción bovina

¿Podemos beber una leche de vaca con una huella más baja o comer un filete que ha conseguido reducir su impacto en el medio ambiente? Eso es en lo que ya trabajan 125 granjas repartidas por 101 comunidades autónomas. Galicia (40), Cataluña (20) y Andalucía (18) son las que tienen

más presencia, pero lo cierto es que el reparto toca todos los puntos cardinales de la España peninsular. El objetivo común es bajar las emisiones de CO2 que generan sus vacas.



Estas granjas no están solas. Todas ellas participan en el proyecto europeo Life Carbon Farming. A las 125 granjas españolas se suman otras de Francia, Bélgica, Irlanda e Italia hasta llegar a las 700 ganaderías de vacuno y leche repartidas por el continente.

Como explica Matilde Moro, gerente nacional de la Asociación Española de Productores de Vacuno de Carne (Asoprovac), «tiene por objetivo la puesta en marcha de un mecanismo de recompensa que incentive la implementación de medidas destinadas a reducir emisiones o incrementar la absorción de carbono». Es, en resumidas cuentas, la creación de una red europea de ganadería de bajas emisiones.

En España, las granjas de vacuno ya están obligadas a reducir en un 25% sus emisiones, aunque como recuerda Moro esto solo afecta a las de un tamaño importante. Lo que busca la iniciativa europea es bajar un 15% de manera voluntaria, «ir más allá de estas obligaciones legales» y que no sean solo las grandes las que bajan sus emisiones. El compromiso verde llega así a las explotaciones más pequeñas.

Participar en un proyecto como este es algo que se hace «por pura coherencia», apunta Ricard Godia, ganadero de Alcarràs y presidente de Asoprovac. Al fin y al cabo, las emisiones preocupan en el sector, pero además les motiva «desmitificar muchas de las cuestiones que se imputan a la producción».

También Rafaela Herrera, responsable de Innovación de Producciones Ganaderas de la Cooperativa Ganadera del Valle de los Pedroches (COVAP), apunta que la decisión de sumarse al proyecto fue «inmediata y desde un convencimiento absoluto». Ser sostenible es una de las grandes preocupaciones de su cooperativa, como garantizar la continuidad y ser innovadores.

«Reducir la huella de carbono no es únicamente una responsabilidad ética frente al medioambiente, sino también una necesidad para responder a las demandas del mercado, mejorar la competitividad y asegurar la viabilidad del sector a largo plazo», apunta. Necesitan mejorar la eficiencia al tiempo que reducen la huella. «Esto significa que nuestras ganaderías no solo deben ser rentables, sino también modelos de sostenibilidad», destaca.

Pero ¿qué cambia en la operativa de estas ganaderías el proyecto? De entrada, los participantes reciben un informe de huella de carbono, que les dice de dónde vienen sus emisiones y qué ocurre en otras ganaderías parecidas.

Se hace «un análisis 'ex ante'», apunta Moro, justo antes de incorporar medida, algo que sirve para marcar la posible hoja de ruta. Es el propio

ganadero quien elige qué prácticas puede poner en marcha. «Estaríamos hablando, por ejemplo, de la reducción del uso de soja en la ración, una mayor instalación de energías renovables, el desarrollo de agroforestería o cambiar la gestión del estiércol, entre otros», señala la experta. Además, se miden también otras áreas, como la parte social o el impacto en la biodiversidad.

Para las granjas participantes, «la sostenibilidad es una filosofía de trabajo», indica Godia. «Antes de tomar una nueva decisión empresarial, me paro a pensar en el impacto que puede tener», ejemplifica. Herrera suma que se emplean herramientas digitales para implementar prácticas más eficientes y que incorporan «una perspectiva más técnica y consciente». «Los ganaderos están más informados, formados y motivados al entender que su esfuerzo no solo beneficia al planeta, sino también a la viabilidad de sus ganaderías a largo plazo», indica.

No es un cambio teórico, sino uno que están viendo ya sobre el terreno. De hecho, las granjas participantes hablan no solo de los beneficios medioambientales, sino también de una mejor preparación para los mercados futuros o una mejor competitividad.

También se logra más transparencia para los procesos y una imagen pública más positiva. Herrera apunta igualmente que se podría abrir una nueva fuente de ingresos a través de los créditos de carbono, aunque Godia tiene una visión más matizada.

Sostenibilidad, más allá de reducir el consumo

«La filosofía de la generación y contabilización de créditos penaliza a

aquellos que ya hemos andado parte del camino», apunta. Al tiempo, recuerda que, mientras en otros países como Francia ya existen políticas claras sobre este tema, en España no han logrado aún el apoyo de las administraciones públicas.

Por otro lado, lo que estos ganaderos están haciendo es una muestra tangible de cómo pueden cambiar las cosas. ¿Es posible bajar la huella de carbono de las explotaciones vacunas? «Rotundamente sí. Tras más de 10 años trabajando en estos aspectos creo que hay margen de mejora», responde Moro.

«Otra cosa es que voluntaria o políticamente queramos renunciar a ello, pero no es que no se pueda hacer», indica. Moro suma que «reducir el consumo de carne tiene un impacto muy limitado» en las emisiones en general, que lo que cambia las cosas es —y para ello echa mano de las conclusiones de un estudio de la Red Remedia— hacer un acercamiento conjunto aplicando diferentes estrategias. Esta sería así una pieza de una foto más amplia.

«La mejora de la sostenibilidad del sector, como de la sociedad en general, requiere de cierta voluntad política, apoyo a este tipo de iniciativas y sobre todo a tecnologías, herramientas e investigación que permitan al sector reducir más rápidamente las emisiones directas e indirectas relacionadas con la producción animal», indica Moro.

Desde las granjas piden que se reconozca que están trabajando en ello. «Como ganadero, lo que me gustaría es que se pudiera premiar nuestro esfuerzo», reivindica Godin, recordando que «detrás de las granjas hay

familias».

canariasahora

EL PRIMER PERIÓDICO DIGITAL DE CANARIAS

EL PRIMER PERIÓDICO DIGITAL DE CANARIAS

PORTADA

EL SECTOR GANADERO CANARIO NO TIENE RELEVO GENERACIONAL

Solo cinco jóvenes tienen proyectos aprobados con subvención este año para la primera instalación en esas actividades, de 12 pírricas solicitudes; la crisis larvada en este sector ineficiente, la burocracia y las ayudas públicas insuficientes, claves de un fracaso anunciado



El sector ganadero se está muriendo poco a poco en Canarias, y la prueba de que esto es así, o de que esa es la tendencia imparable por ahora en las Islas (en Tenerife es muy muy acusada), se halla, entre otros factores que la confirman, en que solo cinco proyectos de primera instalación en actividades pecuarias han recibido este año 2024 el respaldo de la Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Soberanía Alimentaria del Gobierno de Canarias para atraer a jóvenes profesionales (a tiempo completo) a este sector productivo agrario, tras la primera

convocatoria de subvenciones cofinanciadas por el fondo estructural Feader, dentro del PEPAC (2021-27), antes Programa de Desarrollo Regional (PDR), y con el fin de animar la llegada de nuevos ganaderos al campo isleño (de entre 18 y 40 años de edad).

La resolución final de esas subvenciones en 2024 ofrece datos demoledores sobre lo que se afirma: solo hay cinco proyectos aprobados para primera instalación ganadera, solo cinco..., pero es que además únicamente hubo 12 solicitudes presentadas en esa misma convocatoria de apoyo público, que fue la diseñada para motivar y guiar el relevo generacional en la ganadería local. Todo un fracaso.

Esta vez, y ya es tendencia, la cosa ha salido mal o muy mal, lo que demuestra que el sector ganadero en las islas, recordando lo escrito por el creador colombiano Gabriel García Márquez, "no tiene quien le escriba"; o sea, y en una clara analogía: no tiene relevo generacional.

Pero la realidad es que no solo pasa eso. Hay más y quizá más dramático: los jóvenes isleños no ven futuro económico en esas actividades productivas agrarias porque el camino al que se enfrentarían, en el supuesto de elegir esa senda, lo conciben como el tránsito por un espacio lleno de incertidumbres: el sector ganadero local es ineficiente (no hay que recordar una vez más el encarecimiento progresivo del insumo principal: la alimentación del ganado, casi toda importada, y el alza del precio de los combustibles, junto con los efectos negativos de la pandemia en 2020-22), hasta contando con el apoyo de los subsidios actuales consolidados (los coyunturales, como los ideados por la guerra en Ucrania, terminan este 2024); la burocracia puede llegar a matar, y

mucho, y los apoyos públicos reglados parecen insuficientes para salir de tal ahogamiento.

Además, el producto ganadero: leche, carne o transformación láctea artesanal, se paga mal y las ayudas siempre llegan tarde y no alcanzan a veces para cubrir costes. A esto se unen los problemas de legalización de muchas granjas y las regulaciones que hay que cumplir, muchas y variadas.

En este punto, también conviene señalar que el sector ganadero canario es el peor tratado en el programa Posei, pues tiene el menor apoyo público global al año y a la vez es el que más cofinancia sus medidas de apoyo directo con recursos que son considerados ayudas de Estado: el sustento público denominado "malo", el que siempre se retrasa, el que no es seguro, el que no se paga dentro del plazo previsto en su totalidad. O sea, el peor dentro de todo el programa Posei. Una verdad como un castillo.

Así las cosas, como también dijo en una de sus narraciones el novelista colombiano y premio Nobel Gabriel García Márquez, este es el relato de una "muerte anunciada". O no...

Pero vayamos a los datos oficiales. En la convocatoria de subvenciones para la primera instalación de jóvenes ganaderos con cargo al fondo estructural Feader (2021-27) este 2024, la primera del septenio, solo se presentaron 12 solicitudes, y de ellas, cinco han sido las aprobadas, tal y como recoge la Consejería de Agricultura en la resolución final de concesión, de fecha 18 de noviembre de este año. Hubo 12 peticiones

iniciales de apoyo público dentro de esa misma línea de subvenciones, con cinco proyectos aprobados, cinco desestimados y dos solicitantes que desistieron en el proceso.

En el eje de apoyo público a la primera instalación de agricultores de este año (una convocatoria equivalente a la anterior), la dinámica fue otra, bien distinta: 73 solicitudes iniciales, 52 planes aprobados, que son los que por ahora siguen adelante, y el resto metidos en el cajón de los desestimados y los abandonos, también según la resolución definitiva publicada el 30 de octubre de este año. Se mire como se mire, la cosa no pinta bien.

La actividad agraria en general asusta como negocio a los jóvenes, y mucho más si se trata de entrar en las labores pecuarias, donde los costes de producción están por la nube (en alimentación ganadera, se depende sí o sí del exterior); la competencia en el mercado interior con los productos importados es casi imposible; hay entrada primada de artículos de fuera gracias al Régimen Específico de Abastecimiento (el REA, dentro del programa Posei y con unos 60 millones de euros de ficha financiera al año), bien con ayudas directas o por medio de la exención en el pago del arancel aduanero común (esto solo para la entrada de materias primas o bienes de consumo desde terceros países), y luego los proyectos de economía social, los colectivos, han resultado fallidos, de manera especial en la industria de transformación de la leche o en la comercialización de productos cárnicos de origen local, estos sin diferenciación alguna en el mercado isleño. Un ejemplo de iniciativas fracasadas se halla en la Sociedad Cooperativa del Campo La Candelaria, entidad con sede social en La Laguna y hoy en una situación nada

saludable en lo económico.

Con ese panorama, que no se revierte en las islas pese al apoyo público desde distintas administraciones, pocos, ni los jóvenes familiares con padres o allegados en la ganadería local, lo intentan, y a las pruebas nos remitimos. Esto se divisa y es, en muchos casos, una ruina.

Prima de primera instalación y subvención a la modernización

Los proyectos de primera instalación de jóvenes, tanto los agrícolas como los ganaderos, pueden recibir una prima llamada de primera de instalación de hasta 100.000 euros (más elevada en este septenio, una media de 30.000 euros más) por titular; tienen la posibilidad de financiarse con una subvención a la modernización de hasta el 70% del presupuesto aprobado, y luego se benefician de una bonificación del 6% en todas las ayudas ganaderas incluidas en el programa Posei que tengan derecho a recibir. Pese a tal batería potencial de acceso a dinero público, no basta, pocos se animan.

En esa renuncia o virada de cara a las subvenciones de primera instalación, principalmente en el sector ganadero, mucho tiene que ver con lo señalado hace unos días en un foro agrario convocado en sede parlamentaria por la funcionaria del Cabildo de Tenerife Carmen Calzadilla.

Según recogió la agencia Efe, Calzadilla afirmó en esa convocatoria pública respecto a la situación actual del sector agrario que hay "falta de sensibilidad" de la Administración autonómica hacia los agricultores y ganaderos; parece, dijo, que "no se está para ayudar, sino para poner

palos en las ruedas”, hasta el punto de que la “falta de empatía” perjudica incluso el relevo generacional, que es imprescindible para la continuidad del sector primario, como bien se conoce.

La coordinadora de las Agencias de Extensión Agraria y Desarrollo Rural en el Cabildo de Tenerife hizo esas apreciaciones en las Jornadas Conecta Canarias Europa, organizadas por el Parlamento de Canarias en fechas recientes, el 19 de noviembre pasado. Calzadilla mostró en ese foro un caso real sobre cómo la propia Administración puede frustrar el relevo generacional: se denegó una ayuda para dos hermanos jóvenes ganaderos que querían continuar la explotación pecuaria de sus padres, que iban a retirarse, y se hizo solo porque no contaban aún con conexión a la red eléctrica, como ocurre hoy en muchas granjas canarias y en esa misma desde hacía años, sin que nadie entonces hubiera puesto objeciones.

A los cinco técnicos que examinaron el proyecto presentado, no les convenció, indicó, que se pudiera trabajar en una granja con un grupo generador hasta que se consiguiera la conexión a la red convencional, y aseguró: “No tenían ninguna empatía ni voluntad de ayudarles y le denegaron la ayuda”, según indicó la funcionaria Carmen Calzadilla. El resultado fue una explotación agraria cerrada y dos empleos destruidos.

El cierre de esa explotación se suma, según datos servidos por la misma fuente, a los dos tercios que ya se han perdido desde el año 2000: se ha pasado de 37.000 a 11.000 explotaciones pecuarias en las islas, con la edad media de las personas físicas que llevan las granjas que quedan en 60 años. Este dato reconfirma que el problema central de la ganadería

en las islas es el pírrico relevo generacional. Y por algo será...

Ese "continuo retroceso" del sector agrario canario, que ya solo representa un testimonial 1,8% en el PIB regional, y la falta de relevo generacional representan la coyuntura en la que las agencias de extensión agraria, que dependen de los cabildos, tratan de ayudar y asesorar a los agricultores y ganaderos para lidiar con los escollos y la "falta de sensibilidad" autonómica ", según subrayó esa misma coordinadora insular en Tenerife.

INFONORTE
digital.com

PORTADA

EL CORDERO LECHAL BRILLÓ EN FONTANALES

Una iniciativa en la que se busca mostrar la calidad del producto local, así como fomentar su consumo



Fontanales acogió este sábado el gran evento gastronómico de 'Entre Corderos y Fogones'. Una jornada en la que se pudo disfrutar de la exquisita carne de cordero lechal de nuestra isla con el objetivo de

impulsar el sector primario.

En el acto estuvo presente el alcalde de Moya, Raúl Afonso, acompañado de la concejala del área junto a los alcaldes y concejales del resto de municipios implicados, Santa María de Guía, Gáldar y Tejeda, además de Miguel Hidalgo, consejero del Sector Primario del Cabildo de Gran Canaria.

Una iniciativa en la que se busca mostrar la calidad del producto local, así como fomentar su consumo con el objetivo de impulsar el desarrollo del sector ganadero y el pastoreo, actividades imprescindibles dentro del sector primario.

(*): Contenido exclusivo para suscriptores digitales